CUHSO
NOVIEMBRE 2026 ▪ ISSN 2452-610X ▪ PÁGS. 1-26
RECIBIDO 10/07/2026 - APROBADO 21/09/2026 - PUBLICADO 03/11/2026
DOI 10.7770/R-CUHSO-V36N1-ART2756

Artículo de investigación

Traducción, Adaptación y Validación del Walsh Family Resilience Questionnaire en una Muestra Chilena

Translation, Adaptation, and Validation of the Walsh Family Resilience Questionnaire in a Chilean Sample

Viviana Tartakowsky Pezoa
Universidad Bernardo O'Higgins, Chile

Claudio Marín Medina
Universidad Bernardo O'Higgins, Chile

RESUMEN No se dispone de instrumentos validados y culturalmente pertinentes en español ni en Chile para evaluar la resiliencia familiar, dificultando tanto la investigación como el diseño de intervenciones basadas en las fortalezas familiares. traducir, adaptar y analizar las propiedades psicométricas del Walsh Family Resilience Questionnaire (WFRQ) en una muestra de madres y padres chilenos. Investigación cuantitativa metodológica, no experimental y transversal en dos etapas. En el Estudio 1 se siguieron procedimientos estándar de adaptación transcultural (traducciones independientes, síntesis, retrotraducción, revisión de expertos y grupos focales) para evaluar claridad, coherencia y comprensibilidad de los ítems, ajustando formulaciones y eliminando un ítem por baja comprensión y redundancia. En el Estudio 2, 393 participantes completaron un formulario online con el WFRQ adaptado y datos sociodemográficos. Se efectuaron análisis descriptivos, pruebas de normalidad, análisis

Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

factorial exploratorio, análisis factorial confirmatorio, evaluación de validez convergente entre subescalas y estimación de consistencia interna mediante alfa de Cronbach. La versión chilena del WFRQ quedó conformada por 28 ítems organizados en tres dimensiones que reproducen el modelo teórico original (sistemas de creencias, organización familiar y comunicación familiar). Los análisis factoriales evidenciaron una estructura multifactorial estable y coherente, con índices adecuados de ajuste y alta consistencia interna para la escala total y sus subescalas. El WFRQ en su versión chilena (WFRQ-28) se configura como un instrumento psicométricamente sólido para evaluar resiliencia familiar, aportando una herramienta útil para la investigación y para el diseño de intervenciones clínicas y psicosociales centradas en las fortalezas de las familias.

PALABRAS CLAVE Resiliencia familiar, WFRQ, traducción, adaptación cultural, validación.

ABSTRACT There are no validated and culturally relevant instruments available in Spanish or in Chile for assessing family resilience, which hinders both research and the design of interventions based on family strengths. To translate, adapt, and analyze the psychometric properties of the Walsh Family Resilience Questionnaire (WFRQ) in a sample of Chilean mothers and fathers. A two-stage, quantitative, non-experimental, cross-sectional study. In Study 1, standard cross-cultural adaptation procedures (independent translations, synthesis, back-translation, expert review, and focus groups) were followed to assess the clarity, coherence, and comprehensibility of the items, adjusting wording and eliminating one item due to low comprehensibility and redundancy. In Study 2, 393 participants completed an online form containing the adapted WFRQ and sociodemographic data. Descriptive analyses, normality tests, exploratory factor analysis, confirmatory factor analysis, an assessment of convergent validity among subscales, and an estimation of internal consistency using Cronbach's alpha were conducted. The Chilean version of the WFRQ consisted of 28 items organized into three dimensions that replicate the original theoretical model (belief systems, family organization, and family communication). Factor analyses revealed a stable and coherent multifactorial structure, with adequate fit indices and high internal consistency for the total scale and its subscales. The Chilean version of the WFRQ (WFRQ-28) is a psychometrically valid instrument for assessing family resilience, providing a useful tool for research and for designing clinical and psychosocial interventions focused on families strengths.

KEY WORDS Family resilience, WFRQ, translation, cultural adaptation, validation.

Introducción

Las familias contemporáneas enfrentan múltiples desafíos y crisis que afectan su funcionamiento y bienestar, incluyendo enfermedades crónicas, pérdidas traumáticas, crisis económicas, desastres naturales y cambios sociales acelerados. La evidencia científica muestra que la forma en que las familias responden a estas adversidades tiene un impacto significativo en la salud mental y el desarrollo de sus miembros (Cheng et al., 2024; Vladislav et al., 2024). Una crisis familiar mal gestionada puede desencadenar una cadena de eventos negativos que comprometen el desarrollo adolescente, las relaciones intrafamiliares y el bienestar psicológico de todos los integrantes (Mackova et al., 2019).

La investigación ha demostrado que la resiliencia familiar se asocia positivamente con resultados de salud mental positiva y negativamente con indicadores de psicopatología. Específicamente, niveles más altos de resiliencia familiar se han vinculado con menores niveles de ansiedad, estrés y depresión en los miembros de la familia, especialmente en contextos de crisis prolongadas (Cheng et al., 2024; Zhuo et al., 2022).

A pesar de la importancia reconocida de la resiliencia familiar, existe una necesidad crítica de contar con instrumentos de evaluación válidos, confiables y culturalmente apropiados que permitan medir este constructo en diferentes poblaciones. La disponibilidad de herramientas psicométricamente robustas es esencial tanto para la investigación como para el diseño de intervenciones clínicas y psicosociales orientadas al fortalecimiento familiar (Chow et al., 2022; Faccio et al., 2019). La adaptación transcultural de instrumentos requiere no solo traducción lingüística, sino también validación de su estructura factorial y funcionamiento en contextos culturales específicos. Esta problemática y desafío es lo que aborda la presente investigación.

El concepto de resiliencia primero se vincula a la idea de *coping* y de *invulnerabilidad*, lo que hizo que por mucho tiempo ésta fuera ligada a la idea de resistir frente al riesgo, la adversidad y la vulnerabilidad (Luthar et al., 2000), comprendiendo la vulnerabilidad como algo limitante en la vida de los sujetos que sucedía por razones externas a su control y, por ello, difícil de manejar (Prince-Embury, 2014). Esta visión limitó e incluso anuló el carácter dinámico, procesual y transformativo del resiliar, al no dejar espacio de acción para que las personas o comunidades sanaran sus quiebres y pudieran reconstruirse (Poilpot, 2013).

En este contexto, la resiliencia hoy en día se concibe como ir más allá de la capacidad de *resistir* frente a situaciones difíciles, generando alternativas de acción basadas en la flexibilidad y sostenibles en el tiempo (Forés & Grané, 2012; Hurtubia et al., 2021; Vanistendael, 2013). Esta visión no niega la complejidad de la vida ni tampoco

victimiza al sujeto, sino que se fundamenta en la recuperación de su agencia. La flexibilidad se convierte en un pilar fundamental desde el cual generar y/o evaluar alternativas y que dan múltiples posibilidades de acción frente a un momento complejo (Cyrulnik, 2002).

En esta escena, la resiliencia familiar forma parte de los enfoques de la psicopatología del desarrollo, el estudio de la familia, el enfoque sistémico, la teoría del estrés y la psicología positiva. Desde la mirada de Gómez y Kotliarenco (2010), la resiliencia familiar es el conjunto de procesos de reorganización y comportamientos que activa una familia sometida a estrés, para recuperar y mantener niveles óptimos de funcionamiento y bienestar, equilibrar recursos, necesidades familiares y aprovechar las oportunidades de su entorno. No niega la situación de complejidad, sino que luego del dolor aparece la posibilidad de transformación y crecimiento.

Walsh (2003, 2007, 2016a), propone un marco conceptual que identifica tres dominios centrales de la resiliencia familiar:

a. Sistemas de creencias compartidas: las creencias compartidas permiten que las familias otorguen significado a las adversidades y mantengan esperanza frente a las dificultades. Algunos elementos importantes que incluye este sistema son: atribución de sentido a las crisis, mantener valores compartidos, desarrollar optimismo y esperanza y presentar espiritualidad o trascendencia. Este sistema de creencias ayudaría a reformular las crisis como desafíos abordables.

b. Patrones organizacionales: se refieren a cómo la familia se estructura y moviliza recursos para enfrentar situaciones de complejidad, lo que considera como componentes relevantes la flexibilidad en roles y reglas, la cohesión o unión familiar para enfrentarlas, el acceso a redes sociales y comunitarias y el apoyo mutuo. Las familias resilientes muestran capacidad de reorganización frente al cambio.

c. Procesos de comunicación: la comunicación familiar facilita la resolución de problemas y el manejo emocional en contextos de estrés, considera la comunicación clara y abierta, así como la expresión emocional compartida y la resolución colaborativa de problemas. La comunicación efectiva fortalece la cooperación y la comprensión mutua.

Estos procesos interactúan de manera dinámica y se desarrollan a lo largo del tiempo, en función de los contextos culturales, sociales y del ciclo vital familiar (Walsh, 2003, 2007, 2016a). El enfoque de resiliencia familiar enfatiza las fortalezas y recursos de las familias más que sus déficits. En este sentido, la resiliencia familiar constituye un enfoque relevante para el diseño de intervenciones orientadas a fortalecer el funcionamiento y bienestar familiar.

Este modelo ha desarrollado una forma de evaluación de estas dimensiones, el *Walsh Family Resilience Questionnaire* (WFRQ), que posibilita determinar los niveles de resiliencia familiar y, además, situar en cuál de las dimensiones que incluye el concepto, desde la propuesta de la autora, es posible evidenciar más mecanismos resilientes que en otros (Walsh, 2003, 2016b). Dado lo anterior, este instrumento, originalmente en idioma inglés, ha tenido múltiples procesos de análisis y validación a lo largo de estos años.

El año 2017 se efectúa la primera validación formal del instrumento, al italiano. En este estudio los investigadores desarrollaron una traducción y validación que concluye que la escala posee una alta consistencia interna (α=0.946) y confirmaron la estructura de tres factores principales de resiliencia familiar (Rocchi et al., 2017).

Si se siguen observando los alcances y validaciones científicas de este instrumento, se aprecia que, Zhou y otros (2020) usaron esta escala en una revisión sistemática de la literatura, con el objetivo de mapear y sintetizar la evidencia existente sobre la influencia de los hermanos en el desarrollo de conductas externalizantes durante la infancia y la adolescencia.

Si bien la escala había sido usada con anterioridad, otra validación formal del instrumento original en inglés corresponde a Duncan y otros (2021), quienes concluyen que la escala representa adecuadamente el modelo tridimensional de Walsh y que puede ser aplicada de manera confiable y válida en población universitaria.

Por su parte, Sabah y otros, desarrollaron en 2021 la primera traducción y validación de la WFRQ al árabe. Los autores concluyen que dicha versión es un instrumento válido para evaluar resiliencia familiar en Argelia e Irak, pudiendo usarse tanto en investigación como en intervenciones clínicas y psicosociales orientadas al fortalecimiento familiar.

El año 2023, Wang y Lu desarrollaron la traducción y validación china del instrumento, la que dio cuenta de que algunos ítems asociados a conductas individuales no funcionaron adecuadamente en esta población, lo que los investigadores explican desde diferencias culturales en la comprensión de la resiliencia familiar. Debido a ello, la versión original de 32 ítems fue reducida a 26, eliminándose seis preguntas por redundancia o bajo rendimiento psicométrico.

Posteriormente, en el 2024, Morais y otros efectuaron una adaptación y validación del WFRQ en población portuguesa, la que confirmó la estructura de tres dimensiones de resiliencia familiar, mostrando alta consistencia interna, buena estabilidad temporal y adecuada validez convergente (Morais et al., 2024).

Un año después, Arslan y Hatipoğlu (2025), realizan una traducción y validación en población turca, estudio que concluyó la adecuada confiabilidad y validez del instrumento, gracias al análisis test-retest y análisis factorial confirmatorio realizado.

Finalmente Guo y Sim, en el 2025, realizan la adaptación y validación de la versión abreviada de la escala conformada por 9 ítems (WFRQ-9). Este último estudio se realizó en una muestra de población general, en el que, mediante análisis factorial confirmatorio también se obtuvo una estructura multifactorial equivalente a la del modelo original de Walsh.

Dados estos antecedentes, el presente artículo expone la primera adaptación y validación publicada del instrumento en población chilena, así como la primera versión y validación formal disponible en español. Esto, con el objetivo de evaluar procesos familiares de adaptación, identificar recursos y fortalezas familiares, orientar intervenciones clínicas y sociales y avanzar en investigación sobre funcionamiento familiar. Analizar y comprender estos procesos resilientes resulta de gran importancia, ya que posibilita diseñar intervenciones centradas en las fortalezas familiares, más que únicamente en los déficits, además de permitir tener una visión de la resiliencia más allá de lo individual, obteniendo así una visión más profunda y multidimensional del constructo.

Método

Se realizó un estudio cuantitativo de carácter metodológico, con un diseño no experimental transversal. Su objetivo es traducir, adaptar y analizar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Resiliencia Familiar de Walsh (WFRQ) en población chilena. Para tal efecto, el estudio se desarrolló en dos etapas: en la primera (estudio 1) se tradujo y adaptó el instrumento al español, mientras que en la segunda (estudio 2) se realizó el proceso de validación de la versión española.

Participantes

Para ambos estudios la unidad de análisis corresponde a personas mayores de 18 años de nivel socioeconómico bajo o medio que tengan hijos. La población correspondió a personas con estas características que viven en Santiago de Chile y que tuvieran al menos un hijo en enseñanza básica.

En el estudio 1 participaron 20 personas, apoderados de niños o niñas de un colegio público de la zona centro de Santiago de Chile. El muestreo para este caso fue intencionado y por conveniencia. Fue intencionado porque se le solicitó al colegio que citara a una charla sobre mediación parental digital a apoderados de estudiantes de educación primaria. Se les informó a los apoderados que la primera actividad en dicha instancia sería un grupo focal, en donde debían evaluar la claridad, coherencia y facilidad de comprensión de los ítems de la escala a adaptar. Dado que la asistencia era voluntaria, se entiende que el muestreo también es por conveniencia, ya que los participantes en esta etapa de la investigación fueron en definitiva lo que estuvieron disponibles para participar de esta actividad.

En el estudio 2 participaron 393 personas, las que fueron muestreadas mediante procedimiento no probabilístico por conveniencia, ya que formaron parte del estudio aquellos que completaron de manera voluntaria un formulario online con el instrumento a validar.

Instrumentos

Para el estudio 1 se utilizó una rúbrica de evaluación de la claridad, coherencia y facilidad de comprensión de cada uno de los ítems del WFRQ. Esta rúbrica poseía una escala de evaluación tipo Likert que iba de "Muy deficiente" (codificado con "1") a "Muy bueno" (codificado con "5"), gracias a lo cual posteriormente se calculó un índice de comprensibilidad de los ítems del instrumento. Esta rúbrica fue aplicada en el contexto de dos grupos focales que se desarrollaron en paralelo, conformados por 10 personas cada uno. En esta actividad, luego de responder personalmente cada ítem, se solicitaba a los participantes que dieran su opinión sobre su respuesta, particularmente en aquellos ítems en los que se observaba mayor dificultad de comprensión. Esta información cualitativa permitió clarificar de mejor forma las sugerencias de ajustes a los ítems que lo requerían.

Para el estudio 2 se creó un formulario online que, junto con una ficha de datos sociodemográficos, donde se preguntaba por el sexo, la edad, la conformación familiar, el nivel de estudios y la cantidad de hijos que tiene el participante, se aplicó el WFRQ, el cual se describe a continuación.

Cuestionario de Resiliencia Familiar de Walsh (WFRQ)

Es una escala tipo Likert creada por Froma Walsh a partir de su modelo de resiliencia familiar (Walsh, 2003, 2016a, 2016b), que tiene como objetivo medir el funcionamiento del sistema familiar frente a situaciones adversas. La escala posee 32 ítems organizados en tres sub escalas, correspondientes al modelo de Walsh: sistema de creencias (13 ítems), organización familiar (9 ítems) y comunicación familiar (10 ítems). Los ítems se responden con una escala de 5 alternativas, que va de "rara vez o nunca" (1) a "casi siempre o siempre" (5). Para interpretar los resultados se debe calcular el promedio de cada sub escala y de la escala total. Promedios más altos representan una percepción de mayor desarrollo de cada dimensión y de la resiliencia familiar. La escala ha tenido diversas validaciones, tanto en inglés como en otros idiomas y en todos ellos ha arrojado la estructura multifactorial descrita con adecuados indicadores de fiabilidad (Duncan et al., 2021; Morais et al., 2024; Rocchi et al., 2017; Sabah et al., 2021; Wang & Lu, 2023).

Procedimiento

Estudio 1

En esta etapa de traducción y adaptación de la escala se realizaron los pasos estandarizados para este propósito, particularmente para escalas de autorreporte (Beaton et al., 2000), los cuales se sintetizan a continuación:

1º. Se realizaron dos traducciones del inglés al español de forma independiente, por parte de psicólogos expertos bilingües.

2º. A continuación, se compararon ambas traducciones entre sí y se elaboró una versión final combinada.

3º. Se le entregó el instrumento traducido a un traductor nativo de inglés para que realizara una retrotraducción al inglés de la versión obtenida previamente, sin referencia al texto original.

4º. Un grupo de tres psicólogos revisó el trabajo de manera individual, prestando especial atención a la equivalencia semántica, la comprensión de los términos, los conceptos y el significado psicológico del cuestionario.

5º. Se organizaron dos grupos focales, compuestos por 10 apoderados de niñas o niños de enseñanza primaria de un colegio público, quienes aceptaron un consentimiento informado conforme a la normativa APA para participar del estudio. En esta instancia los apoderados respondieron una rúbrica que evaluaba la claridad, coherencia y facilidad de comprensión de cada uno de los ítems, agregando posteriormente sugerencias para la mejora de los ítems que lo requerían.

6º. Tomando en cuenta los resultados de los grupos focales se realizó un último ajuste a la traducción combinada, llegando así a la versión final que fue la que se validó posteriormente.

Estudio 2

En acuerdo con diversas escuelas de Santiago de Chile, la investigadora principal del estudio realizó una serie de charlas psicoeducativas sobre mediación parental digital a los apoderados de dichos establecimientos. Previo a la charla, se les solicitaba a los participantes que completaran un formulario online, al cual se accedía mediante un código QR que estaba proyectado en un telón en el escenario del recinto donde se realizaba la charla. El formulario contenía, en primer lugar, un consentimiento informado con la normativa ética de investigación de acuerdo a la APA, el cual podía ser aceptado o rechazado. Solamente en caso de ser aceptado se pasaba a las siguientes partes del formulario, donde se encontraba una ficha de datos sociodemográficos y el instrumento a analizar en este estudio. Este proceso se llevó a cabo desde septiembre del 2025 hasta mayo del 2026, cuando se logró una muestra suficiente como para poder obtener una estadística válida y consistente para el análisis factorial del instru-

mento que, de acuerdo a Boateng et al. (2018), debe ser de 10 personas por cada ítem de la escala.

Análisis de datos

Estudio 1

Los datos de la rúbrica de la prueba piloto (grupo focal) fueron tabulados en Excel. Se calculó un índice de comprensión de los ítems, a partir del promedio que obtuvo cada uno de ellos. Aquellos ítems que promediaron igual o inferior a 4,6 (es decir, 90% o menos de comprensión entendiendo que la escala es de 1 a 5) fueron revisados y modificados, mientras que de los ítems que promediaron menos de un 60% de comprensión se evaluó su eliminación, teniendo en cuenta el análisis técnico y las sugerencias de los mismos participantes del focus group (Beaton et al., 2000). De esta manera se obtuvo la versión definitiva a validar en el paso siguiente.

Estudio 2

Se descargó un archivo Excel con la base de datos del formulario online. En dicho programa se hizo una primera depuración, eliminado los casos que no cumplían con la unidad de análisis del estudio o que no hubiesen completado íntegramente el formulario, para así llegar a la muestra de 393 casos ya mencionada. Esta base de datos depurada se exportó a SPSS v. 27. En dicho programa se codificaron todas las respuestas necesarias y luego se realizaron los análisis requeridos.

En primer lugar, se realizó el análisis de estadísticos descriptivos de las variables sociodemográficas. Luego, se calcularon los totales de cada sub escala y del WFRQ total. Posteriormente se realizó la prueba Kolmogorov-Smirnov para determinar la normalidad de la distribución de los sub totales y totales calculados. Una vez realizados estos procedimientos, se hizo el análisis de estadísticos descriptivos del total de las dimensiones y de la WFRQ total.

Para el análisis de la validez de constructo, se realizaron tres procedimientos: validez convergente interna entre las sub escalas, análisis factorial exploratorio (AFE) y análisis factorial confirmatorio (AFC). Para el AFE se obtuvieron los estadísticos de Bartlett y KMO y luego se realizó la extracción mediante factorización de eje principal con rotación Promax, ya que se asume correlación entre las dimensiones del modelo pues constituyen un mismo constructo. Posteriormente, se realizó un análisis factorial confirmatorio mediante Amos v.31. Las correlaciones para probar la validez convergente interna se interpretaron de acuerdo a los parámetros indicados por Cohen (1992). Finalmente, se analizó su consistencia interna a partir de prueba de correlación ítem-ítem, prueba de correlación ítem-test corregida y el Alfa de Cronbach si se elimina el ítem, para cada una de las sub escalas y el total del instrumento.

Resultados

Estudio 1

Luego de la traducción y retrotraducción se llegó a una primera versión de los ítems del instrumento, que es la que se presenta a continuación:

Tabla 1

Primera versión al español de la WFRQ

1. Nuestra familia enfrenta las dificultades en conjunto, como un equipo, en lugar de individualmente.
2. Consideramos la angustia ante situaciones diversas como algo común y comprensible.
3. Abordamos una crisis como un desafío que podemos manejar y dominar con esfuerzos compartidos.
4. Intentamos dar sentido a las situaciones estresantes y nos enfocamos en nuestras alternativas.
5. Mantenemos la esperanza y confianza en que superaremos las dificultades.
6. Nos animamos unos a otros y construimos sobre nuestras fortalezas.
7. Aprovechamos las oportunidades, actuamos y persistimos en nuestros esfuerzos.
8. Nos enfocamos en las posibilidades y tratamos de aceptar lo que no podemos cambiar.
9. Compartimos valores importantes y propósitos de vida que nos ayudan a superar las dificultades.
10. Recurrimos a recursos espirituales (religiosos o no religiosos) para ayudarnos a sobrellevar las situaciones estresantes/los desafíos.
11. Nuestros desafíos inspiran creatividad, prioridades más significativas y vínculos más fuertes.
12. Nuestras dificultades han aumentado nuestra compasión y deseo de ayudar a los demás.
13. Creemos que podemos aprender y fortalecernos a partir de nuestros desafíos.
14. Somos flexibles para adaptarnos a los nuevos desafíos.
15. Brindamos estabilidad y confiabilidad para amortiguar las tensiones de los miembros de la familia.
16. Un apropiado liderazgo por parte de los padres/cuidadores proporciona una cálida crianza, orientación y seguridad.
17. Podemos contar con los miembros de la familia para ayudarse mutuamente en las dificultades.
18. Nuestra familia respeta nuestras necesidades y diferencias individuales.
19. En nuestro núcleo familiar y familia extendida contamos con modelos a seguir positivos y mentoras/es.
20. Podemos contar con el apoyo de nuestros/as amigos/as y nuestra comunidad.
21. Tenemos seguridad económica para enfrentar situaciones excepcionales.
22. Tenemos acceso a recursos comunitarios para ayudar a nuestra familia en momentos difíciles.
23. Tratamos de aclarar información sobre nuestra situación estresante y nuestras opciones.
24. En nuestra familia somos claros y consecuentes en lo que decimos y hacemos.
25. Podemos expresar nuestras opiniones y ser sinceros unos con otros.
26. Podemos compartir emociones difíciles (por ejemplo, tristeza, ira, miedos).
27. Nos demostramos comprensión y evitamos culparnos (entre nosotros).
28. Podemos compartir emociones positivas, de aprecio, humor y diversión y encontrar alivio a nuestras dificultades.
29. Colaboramos en la discusión y toma de decisiones, y manejamos los desacuerdos de manera justa.
30. Nos enfocamos en nuestras metas y tomamos medidas para alcanzarlas.
31. Celebramos los éxitos y aprendemos de los errores.
32. Planificamos y nos preparamos para el futuro y tratamos de prevenir las crisis.

Fuente: elaboración de los autores.

De acuerdo con los resultados del grupo focal hubo cinco ítems que promediaron entre un 80% y 90% de comprensión, que corresponden a los ítems 2, 4, 10, 19 y 23. Tomando en cuenta las sugerencias de los propios participantes del focus group y el análisis técnico, se llegó a una nueva formulación de dichos ítems, que es la que se presenta en la tabla 2.

Tabla 2

Versión de los ítems modificados de acuerdo a resultados del focus group

2. Consideramos la emoción y la angustia ante diversas situaciones como algo común y comprensible.
4. Intentamos comprender las situaciones estresantes y nos enfocamos en nuestras alternativas.
10. Recurrimos a recursos espirituales (religiosos o no religiosos) para ayudarnos a sobrellevar las situaciones estresantes/los desafíos.
19. En nuestro núcleo familiar (padres e hijo/as) y familia extendida (abuelo/as, primo/as, tío/as, etc.), contamos con positivos modelos a seguir.
23. En nuestra familia, tratamos de aclarar información sobre nuestras situaciones estresantes y nuestras oportunidades.

Fuente: elaboración de los autores.

En consideración a los resultados del focus group, además, se eliminó el ítem 15, ya que promedió un 55% de comprensión, muy por debajo del punto de corte. En la conversación del grupo focal, los participantes comentaros que les parecía una frase ambigua y que, en el fondo, expresaba una idea equivalente a la del ítem 17, donde juzgaron que estaba mejor explicitada. Es decir, manifestaron redundancia. Por otro lado, al analizar las alternativas de mejora de dicho ítem sugeridas por los mismos participantes, la dispersión de sugerencias fue amplia y sin un acuerdo entre ellos. Dado lo anterior y tomando en cuenta que efectivamente pertenecen a la misma dimensión que el ítem 17 (dimensión de organización familiar), se decidió eliminarlo. De acuerdo con esto, entonces, la versión definitiva a validar quedó compuesta por 31 ítems, los cuales fueron numerados de manera correlativa en el mismo orden que la primera versión, solamente corrigiendo la numeración a partir del ítem 16, que se transformó en el 15, y así sucesivamente.

Estudio 2

En el estudio de validación participaron 393 personas, 346 de género femenino y 47 de género masculino. La edad promedio fue de 39,3 años, con un mínimo de 20, un máximo de 63 y un intervalo intercuartil de 34 a 44 años. El 92,9% vive en zona urbana, mientras que el restante 7,1% en zona rural. El 35,6% posee enseñanza universitaria, mientras que el 33,6% posee educación técnica profesional o de nivel medio. El 24,9 % solo alcanzó estudios secundarios, mientras que una minoría posee estudios de posgrado (3,8 %) o completó únicamente la educación primaria (3,1 %). La mayoría

vive en una familia con su pareja e hijos (53,7%), mientras que un 25,2% vive solamente con sus hijos. El 17,8% vive con su pareja, hijos y otros parientes y, finalmente, el 3,3% vive sin sus hijos. La mayoría tiene dos hijos (45,8%) y el 28,5% posee un hijo. El 20,4% posee tres hijos y el 5,4% posee cuatro o más hijos.

Tabla 3

Estadísticos de los ítems (escala de 31 ítems)

	Media	Desviación estándar	Correlación total corregida	Alfa de Cronbach si se suprime el elemento
RF1c	4,12	1,114	,547	,972
RF2c	4,18	1,020	,622	,972
RF3c	4,24	1,035	,708	,971
RF4c	4,19	,955	,778	,971
RF5c	4,44	,896	,789	,971
RF6c	4,42	,884	,834	,971
RF7c	4,38	,896	,824	,971
RF8c	4,22	,924	,785	,971
RF9c	4,46	,874	,840	,971
RF10c	3,46	1,455	,406	,974
RF11c	4,16	1,006	,782	,971
RF12c	3,97	1,065	,663	,972
RF13c	4,35	,872	,814	,971
RF14o	4,19	,924	,794	,971
RF15o	4,51	,830	,793	,971
RF16o	4,27	1,005	,710	,971
RF17o	4,30	,953	,739	,971
RF18o	4,12	1,022	,704	,971
RF19o	3,84	1,151	,620	,972
RF20o	3,70	1,103	,650	,972
RF21o	3,13	1,382	,412	,974
RF22co	4,08	1,027	,809	,971
RF23co	4,12	,926	,802	,971
RF24co	4,35	,910	,856	,971
RF25co	4,38	,921	,827	,971
RF26co	4,15	,988	,781	,971
RF27co	4,38	,881	,852	,971
RF28co	4,17	,982	,784	,971

RF29co	4,28	,925	,827	,971
RF30co	4,45	,862	,810	,971
RF31co	4,16	,992	,761	,971

Fuente: Elaboración de los autores.

La tabla 1 muestra el análisis de estadísticos descriptivos de la escala. La media de la mayoría de los ítems se encuentra entre 4,0 a 4,5, lo que indica una percepción alta de resiliencia familiar. El ítem 12, 19 y 20, si bien se encuentran por debajo de 4,0 se acercan más a dicho valor, acercándose así al comportamiento de la mayoría de los ítems. Sin embargo, el ítem 10 y 21 se alejan de esa tendencia, presentando medias más cercanas a 3, asociadas a una percepción de resiliencia regular. En relación con la desviación estándar, los ítems se mueven entre 0,8 y 1,1, lo que da cuenta de una adecuada variabilidad de la mayoría de los ítems, a excepción del 10 y 21, que poseen desviaciones cercanas a 1,4, lo que daría cuenta de ítems más complejos de responder. En cuanto a la correlación total corregida, la mayoría muestra valores sobre 0,6, que son adecuados para afirmar la relación significativa de cada ítem con la escala total. El ítem 1, sin embargo, presenta una correlación algo menor, lo que sugeriría una mayor atención de este ítem en los análisis posteriores. Por su parte, nuevamente los ítems 10 y 21 destacan por alejarse del comportamiento de los demás, ya que poseen correlaciones más cercanas a 0,4. Lo anterior se complementa al revisar la matriz de correlaciones entre todos los ítems (no presentada acá por su extensión), donde se observa que los ítems presentan entre sí mayoritariamente correlaciones superiores a 0,5, llegando a 0,8 en algunos casos, a excepción de los ítems 10 y 21, que presentan sistemáticamente correlaciones bajo 0,3, siendo la mayoría de ellos por debajo de 0,2. Esto daría cuenta de una menor relación de dichos ítems con el constructo general. Finalmente, al analizar el Alfa de Cronbach si el elemento se suprime, la mayoría de ellos presenta valores entre 0,971 a 0,972, a excepción de los ítems 10 y 21, que, si se eliminaran, permitirían a la escala obtener un Alfa de Cronbach ligeramente mayor. Todo lo anterior da cuenta de que, en general, los ítems se encuentran consistentemente alineados con el constructo medido. Sin embargo, los ítems 10 y 21 resultan en principio problemáticos, los que requieren de un análisis más detallado de su comportamiento en el AFE y en el AFC.

Se realizó un AFE con los 31 ítems de la escala, mediante extracción de factorización de eje principal. La medida KMO (= 0,971) y la prueba de esfericidad de Bartlett (χ^2 = 12.081,747; p = 0,000) permiten justificar el análisis factorial. Las comunalidades arrojaron una extracción ideal (≥ 0,6) en la mayoría de los elementos, mientras que los ítems 1, 2, 12, 16, 17, 18, 19 y 20, obtuvieron extracciones aceptables (≥ 0,4 < 0,6). Sin embargo, el ítem 10 arrojó una extracción de 0,273, lo que se considera deficiente, mientras que el ítem 21 marcó un índice de 0,400, que se encuentra justo en el límite

inferior de lo aceptable. Dado lo anterior, y sumado a los problemas de correlación ítem-ítem, ítem-test y fiabilidad que presentan, se decidió eliminar dichos ítems y realizar un nuevo AFE.

El segundo AFE, sin los ítem 10 y 21, también arrojó índices que permiten justificar el análisis factorial (KMO = 0,973; χ^2 = 11729,356; p = 0,000). En este caso las comunalidades también arrojaron una extracción ideal en la mayoría de los ítems, a excepción de los ítems 1, 2, 12, 19 y 20 que evidenciaron extracciones dentro del rango aceptable. Ningún ítem obtuvo una extracción deficiente. La extracción, mediante factorización de eje principal, resultó en tres componentes que explican el 67,838% de la varianza. Al analizar la matriz de patrón de este AFE se evidenció que el primer componente quedó conformado por los ítems 22 al 31 (todos los ítems que teóricamente constituyen el factor de Comunicación Familiar), todos ellos también con cargas óptimas. Por su parte, el segundo componente estaba constituido por los ítems 1 al 9 (casi todos los ítems que teóricamente componen el factor de Sistema de Creencias), todos con cargas óptimas (≥ 0,5). Sin embargo, en el tercer componente, constituido por los ítems 11 al 20 (tres ítems correspondientes a Sistema de Creencias y todos los ítems del factor de Organización Familiar), se evidenció una carga cruzada del ítem 14, la cual fue de 0,387 en el segundo componente y de 0,340 en este tercer componente. Dado el cruce de cargas, que además son muy similares y se encuentran fuera del rango aceptable (< 0,4), se decidió eliminar también ese ítem para así realizar el AFE definitivo.

El tercer AFE, ahora además sin el ítem 14, obtuvo un KMO = 0,972 y χ^2 = 11262,683 con p = 0,000 en la prueba de esfericidad de Bartlett, lo que permite justificar el análisis factorial. La extracción de la mayoría de los elementos está en el rango óptimo, mientras que en los ítems 1, 2, 12, 19 y 20 es aceptable, no existiendo ítems con extracción deficitaria. La extracción, con método de factorización de eje principal, arrojó tres componentes que explican el 67,895% de la varianza.

Tabla 4

Matriz de patrón

	Factor		
	1	2	3
RF1c	-,092	**,788**	-,075
RF2c	,034	**,790**	-,129
RF3c	-,039	**,864**	-,031
RF4c	,104	**,797**	-,025
RF5c	,022	**,857**	,016
RF6c	,154	**,757**	,025
RF7c	,078	**,740**	,107
RF8c	,153	**,519**	,195
RF9c	,086	**,519**	,334
RF11c	,120	,257	**,475**
RF12c	,043	,113	**,564**
RF13c	,051	,359	**,487**
RF15o	,129	,324	**,433**
RF16o	,031	-,076	**,836**
RF17o	,143	,147	**,533**
RF18o	-,040	,030	**,798**
RF19o	,056	-,159	**,768**
RF20o	,271	-,048	**,459**
RF22co	**,686**	-,047	,236
RF23co	**,729**	-,079	,220
RF24co	**,786**	,145	,008
RF25co	**,846**	,127	-,064
RF26co	**,923**	,052	-,127
RF27co	**,861**	,080	-,005
RF28co	**,877**	-,141	,113
RF29co	**,734**	-,022	,191
RF30co	**,727**	,130	,029
RF31co	**,757**	,095	-,028

Método de extracción: factorización de eje principal.
Método de rotación: Promax con normalización Kaiser.
Fuente: elaboración de los autores.

De acuerdo con la tabla 4, el primer factor (F1) quedó compuesto íntegramente por los ítems que teóricamente constituyen el factor de Comunicación Familiar (ítems 22 a 31). El segundo factor (F2) quedó conformado por los primeros nueve ítems que pertenecen a la dimensión de Sistema de Creencias. Finalmente, el tercer factor (F3) se estructuró a partir de los ítems del 11 al 20 (a excepción del 14 que se eliminó previamente), siendo los tres primeros elementos originalmente del factor de Sistema de Creencias y los seis restantes del factor que teóricamente conforma la dimensión de Organización Familiar. Tanto en el primer como en el segundo componente las cargas factoriales están dentro del rango óptimo (≥ 0,5), mientras que en el tercer componente hay ítems con carga óptima (ítems 12, 16, 17, 18 y 19) e ítems con carga aceptable (11, 13, 15 y 20). Si bien los ítems 11 al 13 pertenecen originalmente a la dimensión de Sistema de Creencias, a nivel exploratorio sus cargas marcan una retención clara en la dimensión de Organización Familiar, sin cargas cruzadas problemáticas.

La matriz de correlaciones de los factores extraídos en el tercer AFE mostró en todos los casos correlaciones fuertes, tal como se asume por hipótesis. En efecto, entre F1 y F2 fue de 0,768; entre F1 y F3 fue de 0,793; mientras que entre F2 y F3 fue de 0,775.

Todo lo anterior da cuenta de que la versión de 28 ítems del WFRQ (desde ahora WFRQ-28) presenta una estructura parsimoniosa y consistente de tres factores, que rescatan las dimensiones de Sistemas de Creencias, Organización Familiar y Comunicación Familiar, de manera muy próxima a como el modelo de Walsh lo propone originalmente.

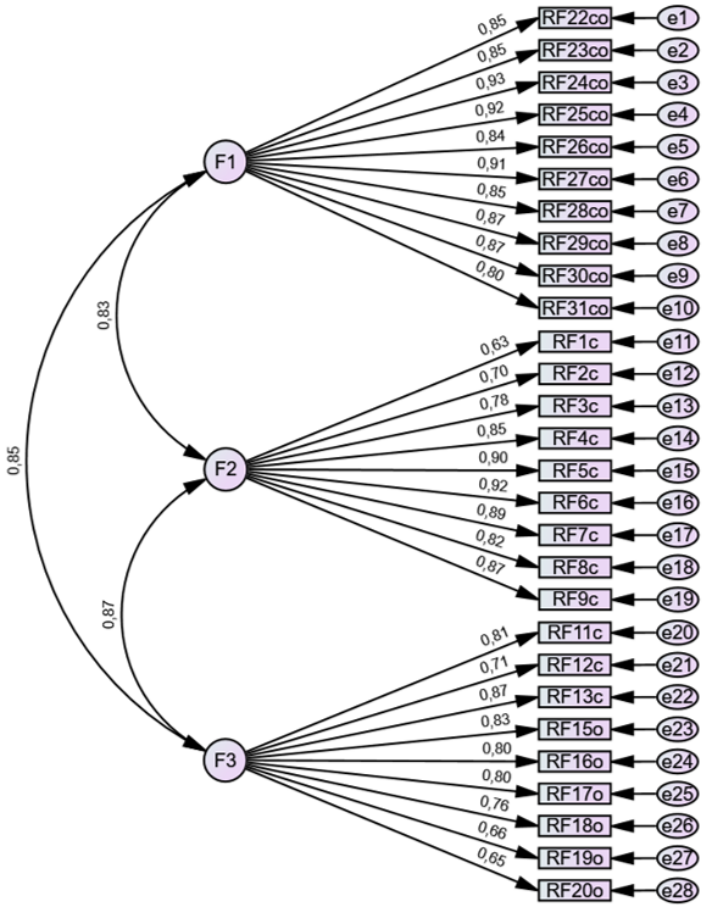
El análisis factorial confirmatorio (AFC) se realizó sobre la solución obtenida en el AFE con 28 ítems como ya fue analizado. El modelo trifactorial mostró un ajuste global adecuado: $\chi^2(326) = 1045{,}75$, con una razón $\chi^2/gl = 3{,}21$ y un RMSEA = 0,075 (IC 90% [0,070 - 0,080]), valor que indica un error de aproximación moderado pero compatible con un ajuste razonable. Los índices de ajuste incremental indicaron un buen ajuste del modelo a los datos, con valores de NFI = 0,91, TLI = 0,93, IFI = 0,94 y CFI = 0,94. Los índices ajustados por parsimonia también fueron satisfactorios (PNFI = 0,78, PCFI = 0,81), lo que sugiere que el modelo logra un equilibrio razonable entre ajuste y complejidad.

Las cargas factoriales estandarizadas fueron altas en las tres dimensiones. En F1, las cargas de los ítems 22 al 31 oscilaron entre 0,80 y 0,93, evidenciando una fuerte coherencia interna de esta dimensión. En F2, las cargas estandarizadas variaron aproximadamente entre 0,63 (ítem 1) y 0,92 (ítem 6), con la mayoría de los ítems presentando valores superiores a 0,80. En F3, que agrupa ítems de la dimensión de Sistema de Creencias y Organización Familiar, las cargas se situaron entre 0,65 y 0,87, indicando que estos ítems contribuyen de manera sustantiva a la dimensión.

Los índices de modificación sugirieron correlaciones residuales entre errores de ítems con contenido muy similar y algunas posibles cargas cruzadas, pero no se incorporaron nuevas cargas cruzadas ni modificaciones que alteraran la estructura trifactorial original. Así, el modelo final conserva una estructura de tres factores claramente diferenciados y correlacionados, con indicadores fuertemente asociados a sus factores respectivos y un ajuste global coherente y adecuado al estándar en la validación de instrumentos psicosociales.

Figura 1

Diagrama AFC WFRQ-28



Fuente: elaboración de los autores.

Para finalizar, se realizó el análisis de fiabilidad mediante el Alfa de Cronbach, tanto de las subescalas como de la escala total WFRQ-28, cuyos resultados fueron los siguientes: F1, correspondiente a Comunicación Familiar, α = 0,967; F2, referido a Sistema de Creencias, α = 0,944; F3, que incluye ítems originales de la dimensión de Sistema de Creencias y la casi totalidad de los ítems de Organización Familiar, α= 0,918; Finalmente, el WFRQ-28 completo, arrojó un α de 0,975. Estos índices dan cuenta de la óptima fiabilidad del instrumento adaptado y validado para su aplicación en población chilena.

Discusión

El presente estudio constituye la primera adaptación y validación formal del WFRQ publicada en idioma español y el primer estudio de este tipo en población chilena. Los resultados apoyan la validez y confiabilidad del instrumento, confirmando que el modelo teórico de resiliencia familiar propuesto por Walsh puede ser evaluado adecuadamente en un contexto latinoamericano.

La estabilidad de la estructura trifactorial observada en Chile coincide con las adaptaciones italiana, portuguesa, turca y árabe, lo que sugiere que el modelo de Walsh posee una adecuada estabilidad transcultural. Se mantiene la estructura trifactorial propuesta por la autora, lo que da cuenta de que son elementos troncales en la definición de la resiliencia familiar la evaluación de sus procesos de organización, comunicación y sistema de creencias. Estos elementos dan cuenta de la necesaria flexibilidad de las familias para transitar y crecer en la incertidumbre, lo que constituye una capacidad altamente valorada en el actual mundo que habitamos.

Los altos índices de consistencia interna reflejan una elevada homogeneidad entre los ítems, situación también observada en otras adaptaciones internacionales del instrumento (Morais et al., 2024; Rocchi et al., 2017), lo que sugiere estabilidad del constructo más que redundancia excesiva. Al igual que lo que sucedió con la adaptación y validación de Wang y Lu (2023), hubo ítems que se eliminaron, pero pervive la estructura trifactorial, que es propia del respaldo teórico del instrumento.

En este proceso es interesante apreciar que tres ítems (11, 12 y 13) migran desde la dimensión sistemas de creencias hacia la organización familiar, lo que pareciera dar cuenta de que, en este contexto, las familias parecen valorar especialmente que la flexibilidad en roles y reglas, la cohesión o unión familiar y el apoyo mutuo como muy relevantes para enfrentar una crisis. Esto podría dar cuenta del rol central que poseería la capacidad de reorganización frente al cambio en las familias que aparecen como resilientes en el contexto chileno-latinoamericano, además de compartir valores y pensamientos de esperanza. En este contexto, las creencias resilientes parecen adquirir significado principalmente cuando se traducen en prácticas familiares concretas de reorganización, apoyo mutuo y acción compartida frente a la adversidad.

Así, aunque las comparaciones entre estudios deben interpretarse con cautela debido a las diferencias metodológicas y muestrales, el instrumento se comporta más semejante a la validación efectuada en Portugal que a la realizada en China, lo que hipotéticamente puede asociarse a factores socioculturales mayormente compartidos con la primera cultura que con la oriental.

En esta línea, los ítems 10, 14, 15 y 21 (22 en la versión original de 32 ítems) fueron eliminados del instrumento final que emergió del proceso. Al respecto puede señalarse que:

- El ítem 10, que dice relación con la espiritualidad, parece presentar menor adecuación cultural para esta muestra específica. Chile ha experimentado un progresivo proceso de secularización y una disminución de la afiliación religiosa durante las últimas décadas, particularmente entre las generaciones más jóvenes. En consecuencia, es posible que las familias chilenas movilicen otros recursos protectores (como la comunicación, el apoyo mutuo, la cohesión o las redes sociales) antes que prácticas espirituales explícitas. Esta interpretación es coherente con la perspectiva ecológica de la resiliencia, que plantea que los recursos protectores y sus manifestaciones dependen del contexto sociocultural en el que se desarrollan (Ungar, 2006), por lo que la relevancia de la espiritualidad puede variar entre culturas sin invalidar el modelo teórico subyacente. Esto también es coherente con el movimiento de tres ítems desde el sistema de creencias a la organización familiar, vislumbrándose lo relevante que resulta la acción, vinculada con la flexibilidad familiar, en el contexto chileno-latinoamericano.

- Por su parte, el ítem 14 se eliminó dado el resultado de bajas cargas cruzadas del AFE. Este ítem alude a la flexibilidad para que la familia se adapte a nuevos desafíos. Como éste no discriminó si apunta a organización familiar o sistema de creencias, se puede hipotetizar que, para la cultura latinoamericana-chilena, la flexibilidad como cualidad de la familia no solo se establece como un ámbito cognitivo, sino que también involucra acciones en relación con los roles y funciones de los integrantes de la familia, o sea, se orienta a acciones. También es coherente con la migración de los ítems, que se orientan a la acción colectiva de la familia más que a elementos cognitivos.

- El ítem 15, que habla de estabilidad y confiabilidad para amortiguar las tensiones de los miembros de la familia, se eliminó en los grupos focales que se efectuaron en la primera parte del proceso de adaptación y validación. Esto correspondió a redundancia conceptual, ya que los participantes señalaron que esto ya estaba expresado en otras afirmaciones y que la aseveración era poco clara. Esto es frecuente que ocurra en procesos de esta índole, ya que los cambios de lenguaje y contexto relevan idiosincrasias en estos procesos, por lo que este proceso metodológico cualitativo, que da cuenta de voces de las mismas familias, enriquece y se considera fundamental para los análisis estadísticos posteriores.

- Por último, un comportamiento similar se observó en el ítem 21 (22 en la versión original de 32 ítems), referido al acceso a recursos comunitarios para ayudar a la familia en momentos difíciles. Además de evidenciar problemas de correlación con el resto de la escala y de fiabilidad, este ítem incluso generó comentarios durante el grupo focal realizado en la etapa de adaptación cultural del instrumento. Si bien los participantes manifestaron comprender adecuadamente su contenido, señalaron que era diverso comprender qué se podría reconocer como un recurso comunitario, ya que la mayoría de los participantes refieren solo acudir al colegio de sus hijos cuando tienen un problema. Este hallazgo podría reflejar diferencias en el contexto sociocultural entre Chile y Estados Unidos, país en el que fue desarrollada originalmente la escala, lo que sugiere que la percepción de este recurso puede estar influida por las condiciones estructurales, informacionales y económicas propias de cada contexto cultural. En este sentido, la resiliencia familiar no solo depende de los recursos internos de la familia, sino también de las oportunidades y limitaciones que ofrece el contexto, por lo que la disponibilidad de recursos materiales puede adquirir significados distintos según las condiciones de cada país (Ungar, 2006). Estos resultados también son consistentes con Walsh (2016b), quien plantea que los procesos de resiliencia familiar deben comprenderse considerando el contexto histórico, cultural y comunitario en el que las familias desarrollan sus recursos de afrontamiento.

Las fortalezas de esta traducción, adaptación y validación dicen relación con el uso de instrumentos de esta índole para medir resiliencia en países de habla hispana y específicamente latinoamericanos. Esto, ya que se mantiene la estructura trifactorial de la propuesta teórica de (Walsh, 2016a, 2016b), señalando que la resiliencia familiar incorpora los elementos de comunicación, organización y creencias, pero que estas variables deben medirse tomando en consideración elementos del contexto sociocultural. Esto es relevante, dado que la medición de la resiliencia familiar puede aportar a procesos vinculados con la psicología clínica, la terapia familiar y la educación, entre otros, posibilitando el desarrollo de acciones en los sistemas familiares que aporten al desarrollo de mecanismos de resiliencia familiar en contextos de alta incertidumbre. Desde la mirada de Gómez y Kotliarenco (2010) que consideran que la resiliencia familiar es el conjunto de procesos de reorganización y comportamientos que genera una familia sometida a estrés, para recuperar y mantener sus niveles de funcionamiento y bienestar, equilibrar recursos, necesidades familiares y aprovechar las oportunidades de su entorno; los sistemas que intervienen con familias, pueden potenciar sus posibilidades de transformación y crecimiento si usan escalas estandarizadas localmente para apreciar el efecto de sus intervenciones. De esta manera, este estudio no solo puede aportar a la producción de conocimiento acerca de la resiliencia en familias que habitan en estas latitudes, sino que, a evaluar la efectividad de intervenciones, así como realizar estudios comparativos entre países de la región y a nivel internacional, buscando áreas de convergencia y de diferenciación.

Esto es interesante, dado que el concepto de resiliencia es particularmente relevante en el desarrollo de contextos latinoamericanos, dadas las mayores condiciones de desigualdad, fragilidad socioeconómica e inestabilidad política, entre otros elementos. Al respecto, referentes de la resiliencia en Latinoamérica, como Melillo y colaboradores (2003), enfatizan que la resiliencia surge de la interacción entre factores individuales, familiares y contextuales, destacando el papel de los vínculos afectivos significativos y de las redes sociales de apoyo como elementos protectores fundamentales, entendiendo que la resiliencia debe comprenderse como un proceso dinámico y contextualizado, influido por las características socioculturales de cada comunidad y por las oportunidades que el entorno ofrece para afrontar las dificultades.

Como limitaciones se plantea que la muestra solo estuvo situada en Santiago de Chile, el tipo de muestreo fue por conveniencia y constituida principalmente por mujeres. Otras limitaciones son que no se analizó la invarianza factorial por sexo, ni estabilidad temporal (test-retest) o la validez concurrente, lo que permitiría determinar índices que complementen la validez de la escala.

No obstante, los resultados muestran que la versión chilena del instrumento (WFRQ-28) constituye un instrumento psicométricamente sólido para evaluar resiliencia familiar. La estructura trifactorial obtenida respalda el modelo conceptual de Walsh, aunque también evidencia particularidades culturales que enriquecen su comprensión en contextos latinoamericanos. La disponibilidad de esta herramienta representa un avance relevante para la investigación, la práctica clínica y el diseño de intervenciones orientadas al fortalecimiento de las familias chilenas.

En conclusión, la versión chilena del WFRQ-28 presenta adecuadas evidencias de validez y confiabilidad para evaluar resiliencia familiar en población chilena. Aunque algunos ítems requirieron adaptación o eliminación debido a diferencias culturales y contextuales, la estructura trifactorial propuesta por Walsh se mantuvo, respaldando la utilidad del instrumento en el contexto latinoamericano. Futuras investigaciones deberían evaluar su estabilidad temporal, la invarianza factorial y su aplicación en otros países hispanohablantes.

En definitiva, la disponibilidad del WFRQ-28 en español no solo amplía las posibilidades de evaluación de la resiliencia familiar en Chile, sino que también constituye una base para futuros estudios transculturales que permitan comprender cómo los procesos resilientes se expresan en distintos contextos latinoamericanos.

Contribución

Viviana Tartakowsky Pezoa: Conceptualización, Investigación, escritura – borrador original, escritura – revisión y edición.

Claudio Marín Medina: Conceptualización, metodología, gestión de datos, análisis formal, escritura – borrador original, escritura – revisión y edición.

Conflicto de interés

Los autores declaran no tener conflicto de interés.

Sobre los autores

Viviana Tartakowsky Pezoa es Psicóloga de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Magíster en Psicología Clínica, Mención Familias y Parejas de la Universidad Diego Portales. Candidata a Doctora en el programa de Educación y Sociedad de la Universidad de Barcelona. Se ha desempeñado como psicóloga desde el área clínica y educacional por más de 25 años, desempeñándose en gestión universitaria, docencia e investigación (en temáticas de resiliencia, mediación parental digital e intervenciones con familias). Actualmente es Directora de la Escuela de Psicología de la Universidad Bernardo O´Higgins. Correo electrónico: viviana.tartakowsky@ubo.cl
https://orcid.org/0000-0001-7706-3761

Claudio Marín Medina es Licenciado en Educación y Licenciado en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Doctor en Filosofía por la Universidad Alberto Hurtado. Su campo de especialización es la filosofía de la mente y la epistemología, con competencias en metodología de la investigación de las ciencias sociales. Investiga tanto problemas en filosofía como en psicología (bienestar psicológico, resiliencia individual y comunitaria, entre otros). Actualmente es académico de la Escuela de Psicología de la Universidad Bernardo O'Higgins. Correo electrónico: claudio.marin@ubo.cl.
https://orcid.org/0000-0001-5058-9042

Referencias bibliográficas

Arslan, K., & Hatipoğlu, E. (2025). Reliability and Validity of the Turkish Version of the Walsh Family Resilience Questionnaire. *Journal of Social Service Research*, 51(2), 604–615. https://doi.org/10.1080/01488376.2024.2363930.

Beaton, D. E., Bombardier, C., Guillemin, F., & Ferraz, M. B. (2000). Guidelines for the Process of Cross-Cultural Adaptation of Self-Report Measures. *Spine*, 25(24), 3186–3191. https://doi.org/10.1097/00007632-200012150-00014.

Boateng, G. O., Neilands, T. B., Frongillo, E. A., Melgar-Quiñonez, H. R., & Young, S. L. (2018). Best Practices for Developing and Validating Scales for Health, Social, and Behavioral Research: A Primer. *Frontiers in Public Health*, 6, 149. https://doi.org/10.3389/fpubh.2018.00149.

Cheng, X., Feng, Y., An, Y., & Song, Y. (2024). The association between family resilience and mental health: A three-level meta-analysis. *Archives of Psychiatric Nursing*, 53, 224–231. https://doi.org/10.1016/j.apnu.2024.10.017.

Chow, T. S., Tang, C. S. K., Siu, T. S. U., & Kwok, H. S. H. (2022). Family Resilience Scale Short Form (FRS16): Validation in the US and Chinese Samples. *Frontiers in Psychiatry,* 13, 845803. https://doi.org/10.3389/fpsyt.2022.845803.

Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155–159. https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155.

Cyrulnik, B. (2002). *Los patitos feos*. Gedisa.

Duncan, J. M., Garrison, M. E., & Killian, T. S. (2021). Measuring Family Resilience: Evaluating the Walsh Family Resilience Questionnaire. *The Family Journal*, 29(1), 80–85. https://doi.org/10.1177/1066480720956641.

Faccio, F., Gandini, S., Renzi, C., Fioretti, C., Crico, C., & Pravettoni, G. (2019). Development and validation of the Family Resilience (FaRE) Questionnaire: An observational study in Italy. *BMJ Open*, 9(6), e024670. https://doi.org/10.1136/bmjopen-2018-024670.

Forés i Miravalles, & Grané, J. (2012). *La resiliencia en entorno socioeducativos*. Narea.

Gómez, E., & Kotliarenco, M. A. (2010). Resiliencia Familiar: Un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología,* 19(2), 103. https://doi.org/10.5354/0719-0581.2010.17112.

Guo, C., & Sim, T. (2025). Walsh Family Resilience Questionnaire Short Version (WFRQ-9): Development and Initial Validation for Disaster Scenarios. *Disaster Medicine and Public Health Preparedness,* 19, e39. https://doi.org/10.1017/dmp.2024.348.

Hurtubia Toro, V., Tartakowsky, V., Acuña, M., & Landoni, M. (2021). Espacios de contención y resiliencia en comunidades educativas frente al contexto de la COVID-19 en Chile. *Revista Iberoamericana de Educació*n, 86(2), 113–123. https://doi.org/10.35362/rie8624383.

Luthar, S. S., Cicchetti, D., & Becker, B. (2000). The Construct of Resilience: A Critical Evaluation and Guidelines for Future Work. *Child Development,* 71(3), 543–562. https://doi.org/10.1111/1467-8624.00164.

Mackova, J., Dankulincova Veselska, Z., Filakovska Bobakova, D., Madarasova Geckova, A., Van Dijk, J. P., & Reijneveld, S. A. (2019). Crisis in the Family and Positive Youth Development: The Role of Family Functioning. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(10), 1678. https://doi.org/10.3390/ijerph16101678.

Melillo, A., Ojeda, S., Néstor, E., & Grotberg, E. H. (2003). *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas* (2. reimp). Paidos.

Morais, I., Carneiro, F. A., Sinval, J., Costa, P. A., & Leal, I. (2024). The Walsh Family Resilience Questionnaire: Validity evidence from Portugal. *Family Relations*, 73(5), 3357–3377. https://doi.org/10.1111/fare.13078.

Poilpot, M.-P. (2013). La construcción de la resiliencia en el transcurso de las relaciones precoces. En *El realismo de la esperanza: Testimonios de experiencias profesionales en torno a la resiliencia* (1a ed., reimp). Gedisa. (Original work published Boris Cyrulnik)

Prince-Embury, S. (2014). Review of Resilience Conceptual and Assessment Issues. En S. Prince-Embury & D. H. Saklofske (Eds.), *Resilience Interventions for Youth in Diverse Populations* (pp. 13–23). Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-1-4939-0542-3_2.

Rocchi, S., Ghidelli, C., Burro, R., Vitacca, M., Scalvini, S., Della Vedova, A. M., Roselli, G., Ramponi, J. P., & Bertolotti, G. (2017). The Walsh Family Resilience Questionnaire: The Italian version. *Neuropsychiatric Disease and Treatment, Volume* 13, 2987–2999. https://doi.org/10.2147/NDT.S147315.

Sabah, A., Khalaf Rashid Al-Shujairi, O., & Boumediene, S. (2021). The Arabic Version of the Walsh Family Resilience Questionnaire: Confirmatory Factor Analysis of a Family Resilience Assessment Among Algerian and Iraq Families. *International Journal of Systemic Therapy*, 32(4), 273–290. https://doi.org/10.1080/2692398X.2021.1960117.

Ungar, M. (2006). Resilience across Cultures. *British Journal of Social Work,* 38(2), 218–235. https://doi.org/10.1093/bjsw/bcl343.

Vanistendael, S. (with Lecomte, J., & Manciaux, M.). (2013). *La felicidad es posible: Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos, construir la resiliencia* (1a ed., 2a reimp., reimp. digital). Gedisa.

Vladislav, E. O., Marc, G., Paica, C.-I., & Pop, O. (2024). Family resilience in a social-ecological context – emotional difficulties and coping strategies. *Frontiers in Psychology*, 15, 1421745. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1421745.

Walsh, F. (2003a). Family Resilience: A Framework for Clinical Practice. *Family Process*, 42(1), 1–18. https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2003.00001.x.

Walsh, F. (2007). Traumatic Loss and Major Disasters: Strengthening Family and Community Resilience. *Family Process*, 46(2), 207–227. https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2007.00205.x.

Walsh, F. (2016a). Applying a Family Resilience Framework in Training, Practice, and Research: Mastering the Art of the Possible. *Family Process*, 55(4), 616–632. https://doi.org/10.1111/famp.12260.

Walsh, F. (2016b). Family resilience: A developmental systems framework. *European Journal of Developmental Psychology*, 13(3), 313–324. https://doi.org/10.1080/17405629.2016.1154035.

Wang, A., & Lu, J. (2023). Validation of the Chinese version of the Walsh Family Resilience Questionnaire. *Family Process*, 62(1), 368–386. https://doi.org/10.1111/famp.12751.

Zhou, J., He, B., He, Y., Huang, W., Zhu, H., Zhang, M., & Wang, Y. (2020). Measurement properties of family resilience assessment questionnaires: A systematic review. *Family Practice*, 37(5), 581–591. https://doi.org/10.1093/fampra/cmaa027

Zhuo, R., Yu, Y., & Shi, X. (2022). Family Resilience and Adolescent Mental Health during COVID-19: A Moderated Mediation Model. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(8), 4801. https://doi.org/10.3390/ijerph19084801.

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

Editor
Matthias Gloël

Coordinador editorial
Víctor Navarrete Acuña

Corrector de estilo y diseñador
Ediciones Silsag

Traductor, corrector lengua inglesa
Mabel Zapata

sitio web
cuhso.uct.cl

e-mail
cuhso@uct.cl

licencia de este artículo
Trabajo sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0)

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TEMUCO